Col·lecció INSTRUMENTA 64

XENOFOBIA Y RACISMO EN EL MUNDO ANTIGUO

F. Marco Simón
F. Pina Polo
J. Remesal Rodríguez (eds.)

UNIVERSITAT DE BARCELONA
Edicions

Calidad en Edición Académica
Academic Publishing Quality

XENOFOBIA Y RACISMO EN EL MUNDO ANTIGUO

Col·lecció INSTRUMENTA 64

Barcelona 2019

XENOFOBIA Y RACISMO EN EL MUNDO ANTIGUO

F. Marco Simón
F. Pina Polo
J. Remesal Rodríguez (eds.)

Universitat de Barcelona
Edicions

Universidad de Barcelona. Datos catalográficos

Coloquio de Historia Antigua Universidad de Zaragoza (9è : 2017), autor

Xenofobia y racismo en el mundo antiguo. - 1.ª edición. – (Col·lecció Instrumenta : 64)

Ponències presentades al IX Coloquio de Historia Antigua Universidad de Zaragoza, celebrat els dies 14 i 15 de setembre de 2017
Inclou referències bibliogràfiques i índexs
ISBN 978-84-9168-207-3

I. Marco Simón, Francisco, editor literari II. Pina Polo, Francisco, editor literari III. Remesal Rodríguez, José, editor literari IV. Títol V. Col·lecció: Instrumenta (Universitat de Barcelona) : 64
1. Racisme 2. Civilització antiga 3. Congressos

© Edicions de la Universitat de Barcelona
Adolf Florensa, s/n
08028 Barcelona
Tel.: 934 035 430
Fax: 934 035 531
comercial.edicions@ub.edu
www.publicacions.ub.edu

1.ª edición: Barcelona, 2019

Director de la colección: José Remesal
Secretario de la colección: Antonio Aguilera

CEIPAC
http://ceipac.ub.edu

Sello de Calidad en Edición Académica. Promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas (UNE) y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

Unión Europea: *The research leading to these results has received funding from the European Research Council under the European Union's Seventh Framework Programme (FP7/2007-2013/ ERC grant agreement nº 340828*.

Gobierno de España: DGICYT: PB89-244; PB96-218; APC 1998-119; APC 1999-0033; APC 1999-034; BHA 2000-0731; PGC 2000-2409-E; BHA 2001-5046E; BHA2002-11006E; HUM2004-01662/HIST; HUM200421129E; HUM2005-23853E; HUM2006-27988E; HP2005-0016; HUM2007-30842-E/HIST; HAR2008-00210; HAR2011-24593; HAR2015-66771-P (MINECO/FEDER, UE); HAR2017-85635-P (MINECO/FEDER, UE).
MAEX: AECI29/04/P/E; AECI.A/2589/05; AECI.A/4772/06; AECI.A/01437/07; AECI.A/017285/08.

Generalitat de Catalunya: *Grup de Recerca de Qualitat*: SGR 95/200; SGR 99/00426; 2001 SGR 00010; 2005 SGR 01010; 2009 SGR 480; 2014 SGR 218; 2017 SGR 512; ACES 98-22/3; ACES 99/00006; 2002ACES 00092; 2006-EXCAV0006; 2006ACD 00069.

Montaje: Ariane Capdevila Sanz y Mateo González Vázquez.

Imagen de la cubierta: Lampadóforo antropomorfo conocido como *El Negret* (MNAT 527). Museu Nacional Arqueològic de Tarragona. Foto: R. Cornadó.

Impresión: Gráficas Rey

Depósito legal: B-5.869-2019

ISBN: 978-84-9168-207-3

Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada mediante ningún tipo de medio o sistema, sin la autorización previa por escrito del editor.

Índice general

Introducción 9
(Francisco Marco Simón, Francisco Pina Polo y José Remesal Rodríguez)

La invención de la alteridad: griegos y persas 13
(Manel García Sánchez)

Autoctonía y pureza de sangre 49
(Laura Sancho Rocher)

Greece for the Greeks: Plutarch's *Aratus* and Greek Chauvinism 69
(W. Jeffrey Tatum)

La *Xenelasia* espartana 85
(César Fornis)

Los enterrados vivos en el Foro Boario: *Piaculum* y *Obligamentum magicum* 101
(Francisco Marco Simón)

The Rhetoric of Xenophobia in Cicero's Judicial Speeches: *Pro Flacco*, *Pro Fonteio* and *Pro Scauro* 115
(Francisco Pina Polo)

Strangers in the City 127
(Greg Woolf)

Xenofobia y racismo: el punto de vista de la geografía antigua 137
(Gonzalo Cruz Andreotti)

El color de la piel en Roma 155
(Isabel Rodà)

Race and citizenship in Roman law and administration 175
(Clifford Ando)

Small-minded, envious and chauvinistic: The self-shaping of Roman intellectuals 189
(Marietta Horster)

Humor y barbarofobia en la *Vita Maximini duo* de la Historia Augusta 203
(María Victoria Escribano Paño)

Ethnic-cultural Prejudice in Early Christian Monasticism 219
(Mar Marcos)

¿Un caso de aporofobia en la Mérida visigoda? La muerte anunciada del abad Nancto 233
(Clelia Martínez Maza)

***Black Cleopatra*: Discursos sobre raza y racismo en el mundo contemporáneo** 243
(Cristina Rosillo López)

INDICES 255
Índices de fuentes clásicas 255
Fuentes epigráficas 259
Fuentes jurídicas 259
Fuentes papirológicas 259
Personajes 259
Topografía/Etnografía 262
Materias 264

Introducción

Francisco Marco Simón, Francisco Pina Polo y José Remesal Rodríguez.

Durante los días 14 y 15 de septiembre de 2017 se celebró el IX Coloquio de Historia Antigua Universidad de Zaragoza, en torno al tema *Xenofobia y racismo en el Mundo Antiguo*. Participaron quince colegas procedentes de distintas universidades y centros de investigación españoles y extranjeros (Londres, Chicago, Mainz, Wellington, Barcelona, Sevilla, Málaga, Santander y Zaragoza), cuyas actas se recogen en este volumen.

Nuestra intención como organizadores de estos coloquios ha sido siempre invitar a especialistas para discutir, y después publicar puntualmente al año siguiente, temas novedosos en el horizonte de la investigación, y que a ser posible pudieran arrojar luces en el análisis de realidades actuales; y esa fue la clave que nos hizo escoger el tema del último Coloquio. Si oportuno nos pareció hace un par de años, en estos momentos no puede, desgraciadamente, ser más actual. La quiebra de la política de bloques simbolizada por la caída del Muro de Berlín no ha llevado, como podía parecer en las últimas décadas del siglo XX, a una situación global de menor tensión y de una mayor democratización en espacios y países diversos, sino a un aumento de la incertidumbre. El aumento creciente de las tensiones regionales, en parte como respuesta a una globalización establecida sobre identidades cada vez más redefinidas -de nuevo- en claves religiosas, ha aumentado la inseguridad. La proliferación de los conflictos, la extraordinaria explosión de los movimientos terroristas[1], ha generado unos éxodos de proporciones desmesuradas en diversas regiones del globo. Y con ellos, unos fenómenos migratorios de difícil encaje en estos tiempos marcados por la incertidumbre, en los que además la incapacidad de los líderes políticos es palmaria con muy escasas excepciones.

[1] Véase al respecto la publicación del *Brill's Companion to Insurgency and Terrorism in the Ancient Mediterranean*, editado por T. Howe y L.L. Brice (Leiden-Boston, 2016).

La sensación de muchas personas de que se cuarteaba lo que antaño era considerado sólido ha dado paso al miedo. Miedo al otro: aquí está la clave del desarrollo de movimientos xenófobos y racistas, y también de los movimientos nacionalistas y supremacistas que están tiñendo de forma preocupante la geografía de Europa o de América.

En este contexto, creemos muy pertinente la reflexión sobre las formas y expresiones de la xenofobia y el racismo en el Mundo Antiguo desde una perspectiva metodológicamente diversa. Los cuatro primeros capítulos del libro afectan al mundo griego. En el primero de ellos, Manel García Sánchez aborda la invención de una alteridad encarnada por los persas, que les sirven a los griegos como contrapunto invertido de la propia imagen, en un arquetipo racista –cultural y moral, no biológico– y xenófobo de larga duración. Esa barbarofobia, el miedo al bárbaro, se plasma en diversos planos discursivos, y también en unas iconografías que usan la caricatura como mecanismo denigrador: la cobardía, el afeminamiento y la bajeza moral, junto a la molicie, el lujo y la soberbia, son elementos claves del daguerrotipo del bárbaro oriental.

Completando la visión anterior, Laura Sancho Rocher analiza en el segundo capítulo la autoctonía y la pureza de sangre entre los griegos atenienses a través de mitos como los de Cécrope, Erecteo y Erictonio, en una tradición inventada como resultado de la victoria ante el medo para plasmar la homogeneidad y la unidad del Ática y de sus habitantes. Pero esa idea, fundamental en el régimen democrático en cuanto expresaba la igualdad de todos, en la práctica acentuó la convicción ateniense de su superioridad frente a los demás griegos y a los metecos, fundamentando un relato esencialista de la propia democracia. La contribución de Jeff Tatum se centra a continuación en el análisis de la documentación que permite hablar de una cierta "resistencia cultural" de los intelectuales griegos frente a Roma. Las conclusiones indican que dentro del mundo globalizado mediterráneo en época imperial romana los griegos se sentían diferentes a pesar de la benignidad o la biculturalidad de sus señores romanos.

La *xenelasia* espartana, es decir, la expulsión periódica de los extranjeros, categoría que comprende a los demás griegos además de a los bárbaros, es el núcleo de la aportación de César Fornis. Se trata de un rasgo que se inscribe en la "tradición constitucional" lacedemonia, así como en las normas que fomentaban la austeridad y atenuaban la desigualdad a través de la prohibición del comercio y de la acuñación de moneda. Pero incluso en el marco de una Esparta de tendencias aislacionistas y autárquicas, la *xenelasia* no parece haber sido una práctica sistemática, y mucho menos institucionalizada, sino algo excepcional aplicado en momentos muy concretos.

Los enterramientos vivos de una pareja de griegos y otra de galos en el Foro Boario (en los años 228, 216 y 114-113 a.C.) es el tema que centra la aportación de Francisco Marco Simón, quien, más allá de las diversas interpretaciones dadas, subraya la sustancial ambigüedad de un rito que serviría para controlar la ansiedad en unos tiempos de crisis y canalizar simbólicamente la xenofobia a través de una *devotio hostium*, con paralelos en el horizonte privado de las *defixiones* y de las figurillas vudú. En el siguiente capítulo, Francisco Pina Polo se aproxima a la retórica de la xenofobia contenida en tres discursos judiciales de Cicerón en defensa de Flaco, Fonteyo y Escauro. A través de sus clientes, el Arpinate descredita a los galos, los griegos de Asia y los sardos en una serie de argumentos retóricos que no necesariamente implican xenofobia o racismo por parte del orador, aunque sí un sentimiento de superioridad de Roma sobre el resto de los pueblos. Y si utiliza estereotipos como la mentira, es porque sin duda su audiencia era receptiva a tales argumentos.

Greg Woolf se centra en el análisis de la documentación epigráfica para concluir que la presencia de extranjeros en las provincias galas, en la Península Ibérica o incluso en la propia Roma era baja. Los datos indican una movilidad sustancialmente local, entre comunidades intraprovinciales, mientras que los movimientos de larga distancia tienen a soldados o comerciantes como agentes principales, por lo que la evidencia de xenofobia o racismo en esta documentación parece escasa. Por su parte, Gonzalo Cruz Andreotti contempla estos problemas desde la geografía de la barbarie y los límites de la ecúmene, para concluir que la geo-etnogeografía antigua de tradición histórica (desde Heródoto a Estrabón), puede ser calificada de prejuiciosa, xenófoba o discriminatoria, pero no de racista, en la medida en que la distinción racial queda subordinada a la extensión de la civilidad, salvo situaciones de radical enfrentamiento que constituyen la excepción.

El color de la piel en Roma como posible clave de prejuicios raciales es el núcleo del capítulo de Isabel Rodà. Las evidencias analizadas, sobre todo en el campo de la iconografía, no permitirían hablar de discriminación, sino de la constatación de unas diferencias sociales y culturales atendiendo a una serie de rasgos antropológicos que sirven en todo caso para representar globalmente a las gentes que habitaban los confines del Imperio. Por su parte, Clifford Ando aborda la cuestión de la raza y la ciudadanía en los espacios legal y administrativo. En los textos legales romanos las diferencias étnicas se correspondían con otras legales. Pero la reescritura del pasado (en el que mediante una ficción legal los individuos habrían alcanzado la ciudadanía) contribuía a facilitar la integración de los no romanos o extranjeros, como sucede en el caso de los Tridentinos alpinos durante el reinado de Claudio.

Marietta Horster aborda otra cuestión importante en el tema del libro: la de la actitud de los intelectuales latino-parlantes de Roma, Italia y algunas de las provincias occidentales frente a la concurrencia de los romanos grecoparlantes de Grecia, Asia o Siria. Como muestran los casos de Luciano de Samosata, Marcial o Juvenal, se detectan actitudes xenófobas que resultan de la envidia y de la competición entre los intelectuales "profesionales" por alcanzar el patrocinio de los ricos.

El resto de los capítulos tienen que ver con la Antigüedad Tardía. Mª Victoria Escribano se centra en las vidas de los dos Maximinos de la *Historia Augusta* como ejemplo de texto antibarbárico de tendencias xenófobas. Maximino sería el paradigma del bárbaro de origen tracio que se comporta como un tirano cruel al acceder al poder, y eso legitimaría el uso de la violencia (con la reclamación puesta en boca de los senadores de la crucifixión y la cremación). Por su parte, Mar Marcos examina la documentación de los monasterios paleocristianos. El monacato constituyó un fenómeno internacional, multicultural y multiétnico como pocos en su tiempo; por ello, aunque en la literatura se pueden detectar prejuicios étnicos o culturales, las diferencias existentes tenían una clave eminentemente social. Por último, Clelia Martínez, analiza el asesinato del abad Nancto –recién llegado de África– por los campesinos de la propiedad que le fue concedida por Leovigildo, como resultado de un desconocimiento por parte de estos del nuevo código indumentario inherente al asceta cristiano. Al no ser cristianos, los dependientes de Nancto asesinarían al abad en un acto de aporafobia, de miedo al pobre, más que de xenofobia. Y que el castigo de los homicidas corriera a cargo de Dios tras el desentendimiento del monarca visigodo ilustra sobre la función moralizante de este tipo de literatura hagiográfica.

Una última aportación, la de Cristina Rosillo López, aborda los discursos sobre raza y racismo en el mundo contemporáneo a partir de la figura de la Cleopatra negra y su tratamiento en los medios de comunicación. La reina se presentó a sí misma como una reina egipcia y así la identificaban las fuentes antiguas, en amalgama de lo exótico y lo diferente que no incluía una perspectiva racista. El

que la comunidad afro-americana haya reclamado esa figura como propia desde hace más de un siglo refleja la importancia de Cleopatra en los debates sobre dominación cultural o racismo.

Como organizadores, deseamos por último agradecer a las instituciones que han hecho posible la organización de este IX Coloquio, resultado de una fructífera colaboración desde 2001 entre el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza y el grupo de investigación CEIPAC de la Universidad de Barcelona. Sin la colaboración de la Institución "Fernando el Católico" de la Diputación de Zaragoza, en cuya sede se celebró el IX Coloquio, y del Grupo de investigación Hiberus financiado por el Gobierno de Aragón, no hubiera sido posible la organización de la reunión, cuyas actas se recogen en este libro publicado, como todos los anteriores, en la prestigiosa serie "Instrumenta" de la Universidad de Barcelona

La invención de la alteridad: griegos y persas

Manel García Sánchez[1]
Universidad de Barcelona

Rien en général de plus ridicule et de plus faux que les portraits qu'on fait du caractère des peuples divers.
(Helvétius, *De l'Esperit*, 409)

Persia gave the Greeks their identity or the means for recognizing it.
(S. Hornblower, *The Greek world 479-323 BC*).

Cuando recibí la invitación de participar en este simposio no dudé en aceptar. El tema me era familiar por haberme dedicado al estudio del bárbaro persa[2] o del género en la antigüedad[3], en definitiva, figuras de la alteridad sobre las que se proyectaron conductas discriminatorias y políticas asimétricas de la diferencia. Me pareció que podría compartir una reflexión relativa a las posibles

---

[1] manelgarciasanchez@ub.edu. CEIPAC (Centro para el Estudio de la Interdependencia Provincial en la Antigüedad Clásica. Departamento de Historia y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Barcelona. C/ Montalegre 6, 08001 Barcelona). Este trabajo ha sido realizado en el marco de los Proyectos de Investigación «Inventar el pasado / construir la historia: usos y apropiaciones antiguos y modernos del pasado de los griegos» HAR2015-63549-P; y «Relaciones interprovinciales en el Imperio Romano. Producción y comercio de Alimentos Hispanos (Provinciae Baetica et Tarraconensis» HAR2015-66771-P, financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad; y también *EPNET*, Production and Distribution of Food during the Roman Empire: Economic and Political Dynamics (ERC-ADG-2 013 340 828).

[2] M. García Sánchez, *El Gran Rey de Persia. Formas de representación de la alteridad persa en el imaginario griego*, Barcelona 2009.

[3] M. García Sánchez, Miradas helenas de la alteridad: la mujer persa, en: C. Alfaro Giner, M. García Sánchez, M. Alamar Laparra (eds.), *Actas del Tercer y Cuarto Seminarios de Estudios sobre la Mujer en la Antigüedad, Valencia, 28-30 abril 1999 y 12-14 abril, 2000*, Valencia 2002, 45-76.

actitudes o representaciones xenófobas o racistas de los griegos respecto a los bárbaros. Pronto, no obstante, me asaltó una cierta ansiedad y un sudor frío porque al abordar el tema del racismo o la xenofobia en la antigüedad nos enfrentábamos a la siempre delicada y polémica cuestión de censurar moralmente a los griegos y a una historia total sobre la identidad griega, en la que el rol del bárbaro, y del bárbaro por antonomasia, el Persa, iba a ser determinante como motivo panhelénico[4], de múltiples encrucijadas, en la que todos y cada uno de los géneros literarios, de otros tipos de fuentes –las iconográficas, por citar un ejemplo muy ilustrativo–, y un gran número de instituciones legales y políticas convergían hacia el análisis de las prácticas y los discursos que nos ocupan, del poder persuasivo y discriminador de la palabra y de las imágenes.

Desde Esquilo hasta la segunda sofística, desde la literatura o la iconografía cerámica a los frisos del Partenón, en el imaginario clásico se esbozó una imagen de los persas consistente en concebirlos como a bárbaros esclavos de las pasiones, un arquetipo racista ─cultural y moral, que no biológico─ y xenófobo de larga duración[5], creado por primera vez para representar a los Aqueménidas y que sirvió como un cliché para aplicar a otras alteridades, tanto a través del poder del discurso, en todos y cada uno de los géneros literarios, como del poder de las imágenes en la cerámica o la iconografía monumental[6]. El tema me parecía, además, de una triste y dramática actualidad, ya que las construcciones dialécticas identitarias y los miedos y presuras del ser humano no han cejado a lo largo de la historia, desde los griegos –y antes– hasta nosotros, de generar discursos identitarios con una gran dosis de invención de fantasmas, enemigos o demonios a exorcizar, a partir de falsas o distorsionadas representaciones forjadas a base de prejuicios[7], de reflexiones sobre sí mismos, del *ingroup* o grupo de pertenencia o endogrupo, discriminadoras y apologistas de la superioridad cultural o moral de los Unos sobre los Otros, frente al *outgroup* o exogrupo, ya que la cuestión del Otro es consubstancial a la construcción de la identidad, esto es, que el sí mismo y los otros son indisociables. Mostrar y deslustrar moralmente a naciones y gentes tan cobardes como atrabiliarias, crueles e inclinadas a la femenina molicie como los persas era un interesado y terapéutico mecanismo de defensa para cauterizar presuras y el pavor provocados por la diferencia, por la alteridad, y en el caso persa por la amenaza real del poderoso vecino de Asia, del Bárbaro por antonomasia. Ese es el problema al que responde el discurso sobre el bárbaro, sobre los Otros, sobre los extraños, a la barbarofobia: el miedo; y el mecanismo psicológico frente a la angustia activada por aquel inquietante vecino de frontera consistió en representar al eterno enemigo y a su Gran Rey como a personajes ridículos, inmorales, volubles, superlativamente crueles, marionetas de sus mujeres y de sus eunucos[8], víctimas de las conjuras del harén y de la molicie asiática, de una vida muelle demasiado propensa a los banquetes pantagruélicos, a los excesos del vino y a los deleites sensuales del harén. Y es que los griegos concibieron a los persas aqueménidas como sinécdoque de la barbarie e inauguraron una construcción de la identidad occidental etnocéntrica, xenófoba, racista y recelosa del mundo oriental, una herencia de larga duración que se ha actualizado no pocas veces a lo largo de los siglos.

---

[4] L. Mitchell, *Panhellenism and the Barbarian in Archaic and Classical Greece*, Swansea 2007, 22 s., 41, 155-218.

[5] E. Bridges, E. Hall, P. J. Rhodes, *Cultural Responses to the Persian Wars Antiquity to the Third Millennium*, Oxford 2007; M. García Sánchez, La representación del Gran Rey aqueménida en la novela histórica contemporánea, *Historiae* 2, 2005, 91-113.

[6] M. García Sánchez, El discurso sobre el Bárbaro: Aqueménidas, Arsácidas y Sasánidas en las fuentes grecorromanas, en: C. Fornis, *Los Discursos del Poder / El Poder de los Discursos en la Antigüedad Clásica*, Zaragoza 2013, 73-100.

[7] J. Wiesehöfer, Persien, der faszinierende Feind der Griechen: Güteraustausch und Kulturtransfer in achaimendischer Zeit, en: R. Rollinger, Ch. Ulf (eds.), *Commerce and Monetary Systems in the Ancient World: Means of Transmission and Cultural Interaction. Proceedings of the fifth Annual Symposium of the Assyrian and Babylonian Intellectual Heritage Project held in Innsbruck, october 3rd-8th 2002*, Stuttgart 2004, 295-307.

[8] Ll. Llewellyn-Jones, Eunuchs and the Royal Harem in Achaemenid Persia (559–331 BC), en: S. Tougher (ed.), *Eunuchs in Antiquity and Beyond*. Swansea and London 2002, 19-49.

Autoctonía y pureza de sangre[1]

Laura Sancho Rocher
Universidad de Zaragoza

La historia popular y local de Atenas, al menos en época clásica, arrancaba de un mito fundacional según el cual el primer ateniense había nacido de la tierra. Y no solo el primer ateniense sino algunos de los más afamados héroes o reyes primitivos. Pero no me voy a ocupar aquí del muy estudiado mito de la autoctonía y de personajes como Cécrope, Erecteo y Erictonio, sino de la extendida creencia ateniense en la autoctonía de los atenienses, herederos todos ellos de unos primigenios atenienses que no nacieron de mujer sino directamente de la tierra ática[2]. Mi propósito es plantear algunas preguntas relacionadas con el tema de este coloquio que versa sobre las tendencias racistas y xenófobas en el mundo antiguo. En primer lugar, conviene valorar los efectos prácticos de la creencia en la autoctonía ya que, una vez instaurada en las mentes una determinada convicción,

---

[1] Trabajo elaborado en el marco del proyecto HAR2015-63549-P (MINECO / FEDER).

[2] El *Ayax* (v. 202: γνεᾶς χθονίων ἀπ' Ἐρεχθειδᾶν) de Sófocles constituiría el texto más antiguo en el que los atenienses son denominados autóctonos; el *Erecteo* de Eurípides (cf. Lyk. 1.100: "…no somos por naturaleza un pueblo forastero, sino autóctonos") se representó en la década de los 420, quizás cuando se elevaba el Erecteion en la Acrópolis. En general, los intérpretes coinciden en que la convicción de que todos los atenienses son herederos de los nacidos de la tierra no es anterior a las últimas décadas del s. V: R. Parker, Myths of Early Athens, J. Bremmer, ed., *Interpretations of Greek Mythology*, Sidney-London 1985, 193ss; V. Rosivach, Autochthony and the Athenians, *ClQ* 37, 1987, 294-306, H.A. Shapiro, Autochthony and the Visual Arts in Fifth-Century Athens, D. Boedecker & K. Raaflaub, eds., *Democracy, Empire and the Arts in Fifth-Century*, Cambridge (M.) – London 1998, 127-151; N. Loraux, *Nacido de la tierra. Mito y política en Atenas*, Buenos Aires 2007 [Paris 1996]; M. Detienne, Des metamorphoses de l'autochthonie au temps de l'identité nationale, *QSt* 67, 2008, 5-14; J. Blok, Gentrifying Genealogy: On the Genesis of the Athenian Autochthony Myth, V. Dill & Ch. Walde eds., *Antike Mythen. Medien, Transformationen und Konstruktionen (Fritz Graf zum 66 Geburtstag)*, Berlin 2009, 251-271. Solo M. Valdés, *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s. VI a.C.*, Madrid 2008, sostiene que la autoctonía de todos los atenienses fue inculcada ya en la época soloniana.

las consecuencias pueden ser imprevistas. Convendrá también cuestionar cuál era la relación entre la percepción de constituir un linaje no contaminado y la legislación y la jurisdicción relativas a la ciudadanía, la extranjería y los matrimonios. Finalmente, no podemos perder de vista un asunto esencial: ¿cómo convivían el abolengo de la ciudadanía y los principios democráticos de los atenienses? ¿Cómo concertaban los atenienses su defensa de la igualdad con los prejuicios étnicos derivados de la idea de ser especiales, no mezclados y autóctonos?

La autoctonía

La idea de autoctonía, al parecer, denota dos contenidos distintos. Por un lado, expresa la antigüedad de un grupo humano y su vinculación ancestral con un determinado territorio. Por otro, y este segundo sentido es más insólito, supone que ese grupo humano nació de la tierra[3]. La creencia de los atenienses de que todos ellos procedían de un tronco común de los nacidos de la tierra no puede ser anterior a la consolidación de la polis y de la noción de ciudadanía. No puede preceder tampoco al sinecismo[4] y al relato del mismo. Y, sin duda, pretende revelar la pertenencia de *todos* los atenienses a un *mismo* linaje. Por eso puede decirse que la ficción de la autoctonía es, en principio, igualitaria[5]. Y muchos estudiosos han subrayado este aspecto e, incluso, han negado que los atenienses tuvieran comportamientos xenófobos por el hecho de considerarse una suerte de nobleza griega debido a su pureza de sangre. Efectivamente, a pesar del ridículo argumento, que tantos efectos negativos tiene en la vida cotidiana, sobre la pureza de sangre, no se produjeron actos de violencia ni pogromos contra los extranjeros domiciliados, los metecos, ni contra los esclavos; por el contrario, la ciudad resultó muchas veces bastante dispuesta a acoger a aliados en riesgo o a dar la libertad y ciudadanía a anteriores esclavos.

La tradición de la autoctonía está vinculada a los relatos sobre personajes míticos nacidos de la tierra, mitos cuya antigüedad es anterior al s. V. No obstante, la difusión de la idea clásica de autoctonía suele relacionarse con el ascenso de Atenas a potencia imperial tras las victorias contra el Medo. En ese sentido, tiene todo el aspecto de ser una *tradición inventada*[6], que arraigó y se difundió

---

[3] Rosivach, Autochthony…, defiende que el primer significado ("always living in the same land") es el antiguo y etimológico. B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity*, Princeton 2004, 114-15, propone "who always had themselves owned the land as their own". J. Roy, Autochthony in Ancient Greece, J. McInerney, ed., *A Companion to Ethnicity in the Ancient Mediterranean* - Malden - Oxford, Chichester 2014, 242-243, muestra que el significado de "nativo" o "indígena" es corriente en el s. V.

[4] Teseo es el causante del sinecismo según Tucídides (2.15.2). Aunque Teseo es ya un héroe importante en la época de Solón y de los Pisistrátidas, no adquiere el papel relevante de héroe nacional hasta Clístenes, cf. H.J. Walker, *Theseus and Athens*, New York- Oxford 1995, 46, 50ss; y G. Anderson, *The Athenian Experiment. Building an Imagined Political Community in Ancient Attica, 508-490 BC*, Ann Arbor 2006, 142-143, sobre la reinvención por Clístenes de las fiestas Sinecias.

[5] Loraux, *Nacido de…*, 35 y 200 dice que el mito no es xenófobo ni racista. Para Isaac, *The Invention…* 18, 37, 133 más que de racismo convendría hablar de "etnocentrismo", caracterizado por sostener una superioridad "derivada del contenido de las gónadas"; o mejor, todavía, sería el término de "protorracismo", en la medida en que la herencia se considera determinante e inalterable. S. Lape, *Race and Citizen Identity in the Classical Athenian Democracy*, Cambridge 2010, 23-43 y *passim* habla de "racialismo casi biológico", "ciudadanía racial" y racismo; y sostiene una perfecta correspondencia entre mito de autoctonía, ideología igualitaria y ley de Pericles. E. Poddighe, La città dei 'purosangue': Identità e sovranità politica ad Atene tra VI e IV sec. a.C., M. Giuman, T. Cossu & A. Cannas, eds., *Xenoi. Immagine e parole tra razzismi antichi e moderni. Atti del Convegno Internazionale (Cagliari 3-6 Feb 2010)*, Napoli 2012, 3-15, también subraya el solapamiento de las ideas de superioridad biológica del *génos* ateniense e igualdad política de sus miembros.

[6] Parker, *Myths of Early…* 187, se sirve de la expresión acuñada por E. Hobsbawn, *La invención de la tradición*, Barcelona 2016[5] [Cambridge 1983], 7-21, quien relaciona la creación de las tradiciones (a diferencia de las costumbres) con la necesidad de fundar las naciones modernas en raíces históricas. Del mismo modo, B. Anderson, *L'imaginaire nacional. Réflexions sur l'origine et l'essor du nationalisme*, Paris 1996 [*Imagined Communities*, London 1983], 19ss, insiste en que la "creación" de toda comunidad se realiza a través de la invención del pasado y la potenciación de los elementos distintivos e identitarios (religión, lengua).

con facilidad, a causa de la necesidad de dar cuenta del éxito militar de Atenas. También debió de contribuir a ello la naciente rivalidad entre Atenas y Esparta trasladada a los relatos. Mientras los dorios lacedemonios blasonaban de ser descendientes de Heracles y haber recobrado sus posesiones del Peloponeso, los atenienses exhibían la superioridad de no haber abandonado nunca sus tierras (cf. Isoc. 4.63). Pero esta versión del relato autóctono está muy poco relacionada con las virtudes del sistema político democrático.

Recientemente Cohen[7] ha manifestado la opinión de que los atenienses sabían distinguir entre el mito y la realidad y, por tanto, no *creerían* descender de la tierra ática[8]. Sin embargo, no parece verosímil que una idea que todos identificaran como irreal se repitiera y reelaborase constantemente. Por el contrario, la de la autoctonía parece una tradición de éxito. Los oradores atenienses hacían mucho hincapié en la autoctonía y, seguramente, muchos ciudadanos creían en ella sin hacerse demasiadas preguntas, aunque los propios oradores fueran los más escépticos.

En algunos autores del s. V puede colegirse cierto desdén hacia la creencia popular. Aristófanes es un claro ejemplo de la sutileza y sentido del humor que se necesitan para ironizar sobre la saga ateniense. La comedia se presta a la parodia de las cosas más sagradas, así que nada extraño si también sirve de vehículo para mentar este tema con sorna. Dos pasajes de *Avispas* (422 a.C.) y *Lisístrata* (411 a.C.) señalan a los varones atenienses como autóctonos; en el primero se trata del coro de ancianos jueces que se presentan como los antiguos héroes vencedores del Medo (*V.* 1076-77); en el segundo, también son aludidos los varones, quienes adolecen a causa de la huelga de sexo de sus esposas, aunque parezca que son sus espadas las que apartan los mantos de sus vientres (*Lys*. 1082-5). El aspecto cómico de ambas escenas excusa al poeta de un pronunciamiento explícito que sería más comprometido.

Son los historiadores los que, al intentar reconstruir los tiempos remotos, tienen que afrontar la interpretación de la leyenda. Heródoto, en buena lógica, deducía que los atenienses serían pelasgos pregriegos. Sacaba así la conclusión obvia de la doctrina de que los nativos nunca se habían movido del Ática y, por tanto, tenían que ser pelasgos helenizados, a diferencia de los dorios que eran griegos cien por cien (1.56.2). Es interesante la idea de helenización a través del aprendizaje de la lengua (1.57.3; cf. 51.2) porque la interpretación que hace Heródoto de la prehistoria ateniense choca de lleno con la doctrina de uso interno[9]. Según esta, los atenienses serían los más antiguos griegos,

---

[7] Ed. E. Cohen, *The Athenian Nation*, Princeton 2000, 88-89, insiste en que los griegos saben que el *mýthos* posee una verdad diferente a la del *lógos*.

[8] Juto, en el *Ión* (v. 542) de Eurípides, afirma que "la tierra no pare hijos". Como veremos más adelante, que un poeta introduzca cierto escepticismo en el mito no significa que la inmensa mayoría no lo crea. Si Platón no fuera consciente de lo fácil que arraigaban determinadas creencias —y de su utilidad— no hubiera previsto que en Calípolis se inculcara a los ciudadanos que "…en realidad permanecieron durante todo el tiempo bajo tierra, moldeándose y creciendo allá dentro sus cuerpos mientras se fabricaban sus armas y demás enseres; y que una vez que estuvo todo perfectamente acabado, la tierra, su madre, los sacó a la luz, por lo cual deben ahora preocuparse de la ciudad en que moran como de quien es su madre y nodriza… y tener a los restantes ciudadanos por hermanos suyos…" (*Rep*. 414de). A pesar del parecido, el mito de los metales de *República* persigue fines opuestos al ateniense de la autoctonía: "…sois todos hermanos cuantos habitáis en la ciudad… pero al formarlos los dioses hicieron entrar oro en cuantos de vosotros están capacitados para mandar…" (415a).

[9] Cf. R. Thomas, Ethnicity, Genealogy, and Hellenism in Herodotus, I. Malkin, ed., *The Ancient Perceptions of Greek Ethnicity*, Cambridge (Mass.) – London 2001, 224-225, quien cree que a los atenienses no les gustaría la teoría de Heródoto; y Lape, *Race and Citizen* ... 151-152 sobre el modo en el que Heródoto transforma la identidad esencialista ateniense en histórica. Tucídides también consideraba que 'helenizarse' era hablar griego como muestra el ejemplo de los argivos de Anfiloquia (2.68.24). El famoso pasaje de Heródoto (8.144.2-3) en el que los atenienses responden a los espartanos antes de la batalla de Salamina resume tres elementos de la etnicidad helénica: mismos dioses, mismas costumbres, misma lengua. Significativamente los atenienses nada dicen del parentesco ni de la tierra que ocupan, elementos que siempre aparecen asociados a la autoctonía. D. Konstan, *To hellenikon ethnos*: Ethnicity and the Construction of Ancient Greek Identity, I.

La *xenelasia* espartana[1]

César Fornis
Universidad de Sevilla

«No laconices, mujer, ni imites a Licurgo; el amor no contempla la expulsión de extranjeros». Esta frivolización, casi caricaturesca, de la proverbial *xenelasia* espartana, la encontramos entre las *Cartas de amor* de Filóstrato (28), como corolario a la epístola de un pretendiente ficticio que pide a su amada que no le despeche por ser extranjero. Siglos antes, concretamente en la primavera de 414, sobre un escenario ateniense Aristófanes representaba *Las aves*, en la que Pistetero le dice a Metón que se abstenga de viajar a Cuculandia, la ciudad aérea, porque de allí se expulsa a los extranjeros, lo mismo que en Esparta (1010-1012). Metón pretendía medirles el aire para dividirlo en parcelas (996), razón por la cual Pistetero termina por repudiarle y golpearle con el alegato de que «se ha tomado por unanimidad el acuerdo de echar a todos los charlatanes» (1016). Dado que Metón es un astrónomo y geómetra, es posible que, bajo el paraguas de la sátira política, el poeta abunde en la extendida idea de la reluctancia espartana a la adquisición de conocimientos, sobre la que volveremos más adelante. La ocasión podrá juzgarse, en cualquier caso, tan cómica como la anterior, pero el contexto, la durísima guerra del Peloponeso, no lo era en absoluto. En *La Paz*, comedia aristofánica de 421, los lacedemonios expulsan vergonzosamente a *Eirene*, personificación de la Paz, a la vez que se aferran a *Polemos*, la Guerra (623-624), unos versos que el escoliasta glosa con el comentario de que los espartanos tenían establecida incluso una ley de *xenelasia* (Sch.Ar. *Pax* 623b Holwerda). De comienzos de la contienda data *Heraclidas*, tragedia euripidea en la que se ha visto una velada alusión a la *xenelasia* en los versos 181-183 (cf. 236-237), donde el errante Yolao da gracias por el refugio encontrado en Atenas, ciudad en la que «se puede escuchar y luego hablar sin que nadie le rechace antes de hacerlo,

[1] Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto de investigación HAR2015-63549-P.

como en otros sitios»; en esta obra el trágico entiende que la generosidad ateniense para con los hijos de Heracles fue ingrata e injustamente retribuida con invasiones por los descendientes de éstos.

Las comedias de Aristófanes, junto a las tragedias de Eurípides, se encuentran entre las escasas fuentes hostiles a los espartanos[2], aquellas en las que más transpira la ideología democrática y que participan de lo que Ellen Millender ha denominado la "barbarización" de Esparta en la Atenas de la segunda mitad del siglo V[3]. Paradójicamente, fue en ese mismo lugar, Atenas, y en ese mismo período, aunque lejos del teatro como manifestación cívica estrechamente ligada al *demos*, cuando emergió la laconofilia y la sublimación de todo lo espartano; lo hizo en el seno de una clase acomodada crítica con la *politeia* democrática que regía en su polis, la cual no satisfacía sus expectativas respecto del conjunto de la ciudadanía, fundadas en una superioridad que entendían no solo económica, sino también moral. Este fenómeno de distorsión e incluso invención del pasado, que el ingenio de François Ollier bautizó como *le mirage spartiate*[4], tuvo una influencia determinante en la tradición occidental hasta bien entrado el siglo XIX y luego tendría un breve pero vigoroso renacimiento en el XX bajo el nacionalsocialismo. Quizá hoy cause alguna sorpresa que en la *Encyclopédie*, obra cumbre de la Ilustración, el sumamente cosmopolita *chevalier* de Jaucourt, autor de la larga entrada *xénélasie*, estime que las excelentes leyes del sabio Licurgo «no podrían ser observadas si se permitía el libre acceso de los extranjeros», de ahí que este procedimiento «se hacía necesario para prevenir todas las violencias y perfidias con que los extranjeros celosos de Lacedemonia pudieran dañarla ... [incluso] los mejor intencionados llevan necesariamente consigo formas de pensar y actuar capaces de romper la armonía de un pequeño Estado donde debe reinar un orden perfecto. Con esta idea, [a Licurgo] los extranjeros le parecieron sospechosos y creyó su deber alejarlos para evitar la corrupción de las costumbres»[5]. Menos extraño resulta que en su pequeño pero enormemente influyente libro titulado *Sparta*, publicado en 1937 bajo los auspicios del III Reich, el *Rector Magnificus* de la Universidad de Leipzig Helmut Berve concibiera la *xenelasia* como instrumento capital de una política racial responsable[6]. En las últimas décadas la situación no puede ser más diferente y Esparta comparece a menudo como paradigma del totalitarismo –término y concepto, por lo demás, anacrónicos–, la xenofobia e incluso el genocidio. Ya durante la Guerra Fría Tigerstedt aseveraba que la ciudad de Licurgo erigió un "telón de acero" que tuvo su expresión en la expulsión estatutaria de extranjeros indeseables[7]; una reciente historia mundial del genocidio publicada por la Universidad de Yale va más allá y arranca con Esparta, la cual es caracterizada en apenas cinco páginas como una precursora del genocidio y como «un estado secretista, militarista y expansionista que practicó frecuentes expulsiones de extranjeros y que demostró capacidad para el asesinato en masa»[8]. No puedo estar de acuerdo con semejante afirmación, no solo porque aplique presupuestos morales modernos al mundo antiguo, sino también porque traduce el potente legado de la

---

[2] Para Eurípides: E.N. Tigerstedt, *The Legend of Sparta in Classical Antiquity*, I, Stockholm 1965, 115-122; V.W. Poole, Euripides and Sparta, en: A. Powell; S. Hodkinson (eds.), *The Shadow of Sparta*, London-Swansea 1994, 1-33. Para Aristófanes: G. Cuniberti, Immagini di Sparta nella commedia attica antica, en: N. Birgalias; K. Buraselis; P.A. Cartledge (eds.), *The Contribution of Ancient Sparta to Political Thought and Practice*, Athens 2007, 247-260.

[3] E.G. Millender, *"The Teacher of Hellas": Athenian Democratic Ideology and the "Barbarization" of Sparta in Fifth-Century Greek Thought*, Diss. University of Pennsylvania 1996.

[4] F. Ollier, *Le mirage spartiate. Étude sur l´idéalisation de Sparta dans l'antiquité grecque*, I-II, Paris 1933-1943.

[5] L. de Jaucourt, Xénélasie, de Lacedemone, en: D. Diderot; J.R. D´Alembert (dirs.), *Encyclopédie ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* 17, 1765, 651-654 (cita en 652).

[6] S. Rebenich, Fremdenfeinlichkeit in Sparta. Überlegungen zur Traditions der spartanische Xenelasie, *Klio* 80, 1998, 337 n. 7 lo cita *in extenso*.

[7] Tigerstedt, *The Legend of Sparta in Classical Antiquity*, I, Stockholm 1965, 77.

[8] B. Kiernan, *Blood and Soil. A World History of Genocide and Extermination from Sparta to Darfur*, New Haven-London 2007, 45-49 (la cita en 45).

The Rhetoric of Xenophobia in Cicero's Judicial Speeches: *Pro Flacco*, *Pro Fonteio* and *Pro Scauro*

Francisco Pina Polo
Universidad de Zaragoza / Grupo Hiberus

The first obligation of a defence lawyer, in ancient Rome as now, neither was nor is to seek the truth, but to achieve the absolution of their client. For that, a counsel's great challenge is to be able to identify, in each case that they defend, a suitable strategy to convince the judge or jury (depending on the trial) that there is insufficient evidence to condemn the defendant, whether the accusation is true or false. That is, it is not so much a matter of demonstrating the innocence of the defendant as much as it is of seeding doubts about their possible guilt. This is probably simpler in jury trials, which can be influenced individually and collectively through the debate amongst its members; this can lead to a not-guilty verdict, not because the jury has been convinced, but simply through uncertainty, which elicits the fear of condemning someone who could conceivably be innocent. We are used to reading books and watching films about courts, which dramatise jury trials, above all in the USA, and in which one of the common defence strategies is to discredit prosecution witnesses. We watch tough interrogations in which the defence counsel tries to undermine the witness' credibility in every possible way: immoral conduct, previous offences, etc. The ultimate objective is to make the jury think that the evidence given by this witness may not be reliable, even when the lawyer has often not even tried to refute it with other arguments.

Once the permanent courts (*quaestiones perpetuae*) had progressively been established, each of them specialising in a particular crime, trials in late Republican Rome were held before a jury formed of members of the social élite. After the abolition in 70 of the reform enacted by Sulla a decade previously, juries were appointed among senators, equites, and *tribuni aerarii*. The trial

was conceived as a *contentio*, that is, as a debate between the prosecutor and their witnesses on the one hand, and the accused and their defence lawyers on the other. On the basis of the arguments presented, the jury had to decide on the innocence or guilt of the defendant.

Throughout his life, with the single exception of the trial against Verres, Marcus Tullius Cicero always acted as defence counsel, with greater or lesser success. We are therefore very familiar with his defence strategies, which did not always refute the prosecution's arguments, but on many occasions – especially when the accusation was well-founded and difficult to rebut – centred on diverting attention to other circumstances, such as the political situation in Rome (which would counsel absolution in the interests of the state), or the poor credibility of the prosecution witnesses[1]. The analysis in this article will concentrate on three speeches which share similarities, both in the legal circumstances that prompted them as well as in the rhetorical structures of the speeches themselves. The speeches are the *Pro Fonteio*, the *Pro Flacco*, and the *Pro Scauro*, which were delivered over a fifteen-year period. In all three cases, the accusations had been motivated by the actions of the accused in a province, and the main prosecution witnesses were therefore provincials. In all three cases, Cicero basically deployed the same defence strategy, which consisted of denying the allegations, discrediting the witnesses, and, finally, appealing to the mercy of the jury in recalling the family circumstances of the defendants. The focus of interest in this article is, of course, to analyse the rhetoric of xenophobia that Cicero uses extensively in the three speeches, and which plays a central role in his arguments in defence.

The *Pro Fonteio*, which is fragmentarily preserved, was most probably delivered in 69, after the *lex Aurelia iudiciaria* of 70 had come into force, and therefore once the juries were no longer composed purely of senators, but also of *equites* and *tribuni aerarii*[2]. *Fonteius*' trial took place only a few months after Cicero had accused Verres of maladministration during his tenure as governor of Sicily. This is significant, because *Fonteius* was accused of exactly the same crimes by the Gauls after his time as governor of Gaul. On this occasion, however, Cicero did not adopt the role of merciless prosecutor, but that of defender of someone considered an excellent magistrate in Rome. The possible crime was not ultimately the relevant issue, but rather the fact that *Fonteius* had acted at all times to Rome's advantage. That is why Cicero did not actually try to refute the allegations in detail, but rather, limited himself to denying them. He also added an argument that would go on to play a fundamental role in his speech: an important factor in judging the severity of a crime was against whom that crime had been committed, and it was not the same to extort from the Italians or the civilised Sicilians, as Verres had done, as it was to extort from the barbarous Gauls.

The proceedings were prompted by the Gauls, who sent a delegation to Rome led by Indutiomarus, the leader of the Allobroges, which included representatives of several peoples. M. Pletorius undertook the prosecution as *patronus*. The prosecution witnesses were therefore the Gallic envoys, and upon their trustworthiness and credibility hung *Fonteius*' verdict of guilty or innocent. Cicero acknowledged

---

[1] On the role of witnesses in Roman courts generally, C. Guérin, *La voix de la verité. Temoin et témoignage dans les tribunaux romains du 1er siècle avant J.-C.*, Paris 2015.

[2] See H. de la Ville de Mirmont, Cicéron et les Gaulois, Revue Celtique 25, 1904, 163-180; Ch. Ebel, *Transalpine Gaul. The emergence of a Roman province*, Leiden 1976, 96-100; M. Rambaud, Le *Pro Fonteio* et l'assimilation des Gaulois de la Transalpine, *Mélanges de littérature et d'épigraphie latines d'histoire ancienne et d'archéologie. Hommage à la mémoire de P. Wuilleumier*, Paris 1980, 301-316; A. Vasaly, *Representations. Images of the World in Ciceronian Oratory*, Berkeley – Los Angeles – Oxford 1993, 193-194; B. Kremer, *Das Bild der Kelten bis in augusteische Zeit*, Stuttgart 1994, 83-104; G. Woolf, *Becoming Roman. The origins of provincial civilization in Gaul*, Cambridge 1998, 61-63; M.C. Alexander, *The Case for the Prosecution in the Ciceronian Era*, Ann Arbor 2002, 59-77; E. Gruen, *Rethinking the Other in Antiquity*, Princeton 2011, 146-147; A.R. Dyck, *Marcus Tullius Cicero. Speeches on Behalf of Marcus Fonteius and Marcus Aemilius Scaurus*, Oxford 2012.

Strangers in the City

Greg Woolf
Institute of Classical Studies, School of Advanced Study, London

Strangers at the Gate

Xenophobia and racism are recent inventions: in the strict sense these terms describe part of the pathology of modernity, social maladies with their roots in nationalism and evolutionary science, secular mechanisms of exclusion and purification. The usage of these terms peaks in the later twentieth century. Ben Isaac's *magnum opus* argued that xenophobia and racism were just the latest manifestation of something much older, a complex of ethnic and cultural and racial prejudices and stereotypes closely bound up with imperialism.[1] Others look even further back. The construction of in-groups and out-groups, and their mobilization to support violent actions, is something the human species has in common with its closest primate relatives.[2] Plausibly it is the converse of our evolutionary investment in sociality. If so, the Other has always been with us. We do not need to subscribe to a hydraulic theory of the passions, in which powerful drives suppressed in one area of life are liable to burst forth in another, to agree that our species has a capacity for dividing the social universe into friends and enemies. Roman Historians might best approach this debate not by seeking the genealogy of modern antagonisms but by asking what local and historically specific forms these impulses might have taken in the Roman period. How might these instincts and dispositions have been harnessed to serve new

[1] B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity*, Princeton N.J. & Oxford 2004.
[2] I. Morris, *War. What is it good for? The role of conflict in civilization, from primates to robots*, London 2014.

supuestos estudios de naturaleza "científica" cuando el darwinismo se impuso como modelo de estudio de la diversidad humana. A partir del Nazismo y sus terribles resultados se acabaron las ambigüedades y se entró de lleno en el debate sobre la responsabilidad de las ideologías y las prácticas políticas y sociales de estados, colectivos, grupos, empresas, y un largo etcétera; también se abordó el papel de la Historia que se había hecho hasta la fecha y de los historiadores que la habían escrito. El Holocausto desenmascaró las más que generalizadas prácticas discriminatorias y las políticas racistas, xenófobas o intolerantes, así como su origen histórico y su definición tanto en la mayoría de los países de Europa, cuna del nazismo, como en Estados Unidos, la potencia mundial que aplicaba la segregación y la discriminación racial en todos sus ámbitos hasta bien entrado el siglo XX[3].

Por lo general, las posiciones que han tratado este tema en la Antigüedad van desde los que consideran que planteárselo es cuanto menos que un anacronismo[4]; los que usan el término aunque de facto discuten que se pueda hablar de racismo[5]; y los que lo defienden sin más[6]. Y los argumentos oscilan entre afirmar que no existe una palabra griega o latina con la carga semántica de "racismo / racista"[7]; o quienes, dejando a un lado la cuestión terminológica, procuran definir las actitudes, los comportamientos, los calificativos y las expresiones que puedan ser consideradas racistas[8]. Y, por supuesto, habiendo determinado previamente la frontera de lo que es racista, xenófobo o simplemente despectivo o discriminatorio, la posición más común es considerar que en la Antigüedad no tenemos claramente ni una teoría ni un discurso continuado que defienda posturas discriminatorias entre humanos basadas en diferencias físicas o biológicas y que sean, además, inamovibles y peyorativas en su análisis. En realidad estos últimos piensan que estamos ante posiciones racistas única y exclusivamente cuando se sustentan en fundamentos biologicistas, por lo que se excluye prácticamente a todo el mundo greco-romano.

Coincidimos con H.P. Baldry, en una obra que se ha convertido en un clásico[9], que la idea en la Antigüedad de la "unidad del género humano", que tiene cierta fuerza en el pensamiento griego, choca de lleno con otra muy arraigada entre la mayoría de la intelectualidad greco-romana de que la discriminación y la diferencia (también racial) entre pueblos y grupos es natural y no presenta más contradicción que la que algunos pensadores quisieron ver. Y aunque es cierto que no encontramos antes del siglo XVIII y, sobre todo, del XX una "teoría racista" que pretenda dar cobertura científica a principios de discriminación racial y que, además, legitime prácticas de exterminio, no es menos

---

[3] A. Morris-Reich; D. Rupnow, Introduction, en: *Ideas of 'Race' in the History of the Humanities*, Palgrave Macmillan 2017, 1-31; L. Poliakov; E. Howard, *The Aryan Myth: A History of Racist and Nationalist Ideas in Europe*, N. York 1996 (orig. francés 1971); M. Banton, *Racial Theories*, Cambridge Univ. Press 1998[2]; M. Bulmer; J. Solomos (eds.), *Racism*, Oxford Univ. Press 1999. Es muy significativo que el conocido librito de Cl. Lévi-Strauss (*Race and History*, París 1957) – un alegato antiracista desde al argumento de la Historia- fuera editado por la UNESCO después de la guerra, en una colección que incluye: Raza y Cultura; Raza y Psicología; Raza y Biología; o Las raíces del prejuicio. *Vide* R. Bernasconi; S. Cook (eds.), *Race and Racism in Continental Philosophy*, Indiana Univ. Press 2003, con un capítulo dedicado a Lévi-Straus.

[4] R.F. Kennedy; C. Sydnor Roy; M.L. Goldman, Introduction, en: *Race and ethnicity in the classical world: an anthology of primary sources in translation*, Indianapolis 2013, XIII-XV.

[5] P. Salmon, 'Racisme' ou refus de la différence dans le monde gréco-romain, *DHA* 10, 1984, 75-98; A.N. Sherwin-White, *Racial Prejudice in Imperial Rome*, Cambridge 1970.

[6] B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity,* Princeton 2006. No hemos podido consultar la obra pionera de Aubrey Diller, *Race Mixture among the Greeks before Alexander*, Urbana, IL 1937.

[7] C. Tuplin, Greek Racism? Observations on the Character and limits of Greek Ethnic Prejudice, en: Gocha R. Tselskhladze (ed.), *Ancient Greeks. West and East*, Leiden 1999, 47-48: de hecho los términos *genos* / *gens* (como *ethnos* o *phule*, a menudo intercambiables) no se limitan exclusivamente a definir una parentalidad biológica sino que se extienden a cualquier afinidad, también política, cultural y / o territorial, sin necesariamente una connotación excluyente.

[8] B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity…*

[9] *L'unità del genere umano nel pensiero greco*, Bolonia 1983 (original inglés de 1965).

cierto (como desarrolla B. Isaac[10]), que para con la Antigüedad no se trata tanto de una reflexión consciente y articulada, como de actitudes intelectuales que terminan por construir un cierto corpus conceptual prejuicioso y xenófobo que puede ser calificado de proto-racista, y que está asociado muy directamente a la legitimación de la expansión imperialista o de la percepción del enemigo o simplemente del diferente[11].

Los límites entre lo racista, los xenófobo, los discriminatorio o lo diferente son a menudo muy leves e intentar trazarlos esconde a menudo posiciones exculpatorias[12]. Las sociedades antiguas son desiguales y así se conciben a sí mismas; parte de su identidad real e imaginada se elabora y reelabora a partir de la idea del "Otro" (el vecino, el enemigo, el diferente, el extraño o el bárbaro), confeccionándose desde temprano toda una terminología cuya adjetivación dependerá de muchos factores, pero que tiene en común la exaltación de la diferencia y de la superioridad intrínseca[13]. Adoptar al respecto unas premisas más "esencialistas" o más "procesualistas" en relación a las identidades antiguas es, también, colocarse en una posición más excluyente o integradora de la polémica identitaria trasladada a la Antigüedad e, incluso, abrazar o no actitudes pseudo-racistas[14].

Dicho esto, la que sigue es la definición de racismo que nos parece más operativa para nuestro propósito:

> "an attitude towards individuals and groups of peoples which posits a direct and linear connection between physical and mental qualities. It therefore attributes to those individuals and groups of peoples collective traits, physical, mental, and moral, which are constant and unalterable by human will, because they are caused by hereditary factors or external influences, such as climate or geography. The essence of racism is that it regards individuals as superior or inferior because they are believed to share imagined physical, mental, and moral attributes with the group to which they are deemed to belong, and it is assumed that they cannot change these traits individually. This is held to be impossible, because these traits are determined by their physical makeup"[15].

La pregunta de si las sociedades greco-romanas son racistas o xenófobas es una pregunta trampa, porque lo milagroso es que no lo fueran atendiendo a su trayectoria histórica, a su práctica política en relación al extranjero o al diferente y a cómo han ido construyendo su propia identidad por oposición al "Otro" (interno o externo) a lo largo de los siglos; "Otro" que, ni por asomo, merece ser escuchado o tenido en cuenta, porque, en realidad, es una parte de uno mismo[16]. Que los árboles no nos impidan ver el bosque: que nos sintamos identificados con el mundo clásico en muchísimas de sus manifestaciones culturales, no debe imposibilitar que ubiquemos cada cosa en su sitio y llamemos a cada cosa por su nombre y, así, el ideal de igualdad de razas, de credos y de culturas no dejó de ser el desiderátum de unos pocos.

---

[10] *The Invention of Racism in Classical Antiquity…*, 1-8.
[11] Cf. *ibid.* 491ss. y Manel García Sánchez en estas mismas páginas.
[12] B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity…*, dedica el extenso capítulo introductorio (pp. 2-50) a analizar la evolución de estos conceptos desde el XVIII en adelante y las implicaciones que conlleva su uso y sus matices.
[13] E. Hall, *Inventing the Barbarian. Greek Self-Definition through Tragedy*, Oxford 1989.
[14] J.M. Hall, *Ethnic Identity in Greek Antiquity*, Cambridge 1997, 17ss.
[15] B. Isaac, *The Invention of Racism in Classical Antiquity…*, 23.
[16] M.M. Sassi, I Barbari, en: M. Vegetti (ed.), *Introduzione alle culture antiche*, vol. II. Turín 1985, 262-78.

Humor y barbarofobia en la *Vita Maximini duo* de la Historia Augusta[1]

María Victoria Escribano Paño
Universidad de Zaragoza

Un reciente estudio sobre la colección de biografías que conocemos como *Historia Augusta*, aparecido en 2016, sostenía que el texto está desprovisto de una finalidad política o religiosa que permita una explicación global del texto y proponía analizarlo como una ficción literaria construida a base de alusiones para una audiencia familiarizada con este juego de imposturas a comienzos del s. V, no como una obra historiográfica[2]. Con esta conclusión el autor trasladaba al ámbito de la literatura el largo debate iniciado en 1889 cuando Herman Dessau demostró que la colección, que pretende ser la obra de seis autores de comienzos del s. IV, tendría un único autor de finales de ese siglo[3]. Desde entonces, ninguna interpretación general del texto, en clave política o religiosa, ha podido imponerse con carácter definitivo[4]. En efecto, la mezcla arbitraria de material histórico auténtico con otro falso

[1] Este trabajo forma parte del proyecto de investigación HAR2016-77003-P, financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Economía y Competitividad.

[2] D. Rohrbacher, *The Play of Allusion in the Historia Augusta,* Madison 2016, 3-15. Siguiendo el criterio de las alusiones literarias, encuentra argumentos para datar la *HA* en 409. La idea de que se trata de una ficción es compartida por St. Ratti, Fiction, déconstruction et religión: l'effacement du sens dans l'Histoire Auguste, en: C. Bertrand-Dagenbech; Fr. Chausson (eds.), *Historiae Augustae Colloquium Nanceiense, Atti dei Convegni sulla Historia Augusta*, Bari 2014, 419-433; Id. *L'Histoire Auguste, les païens et les chrétiens dans l'Antiquité tardive*, Paris 2016. Sobre el recurso a las alusiones en los historiadores de finales del s. IV, vid. G. Kelly, *Ammianus Marcellinus. The Allusive Historian*, Cambridge 2008.

[3] H. Dessau, Über Zeit und Persönlichkeit der Scriptores Historiae Augustae, *Hermes* 24, 1889, 337–92.

[4] Ni la de N. Baynes, *The Historia Augusta: Its Date and Purpose*, Oxford 1926, que sostenía que el autor era un propagandista de Juliano, ni la de J. Straub, *Heidnische Geschichtsapologetik in der christlichen Spätantike: Untersuchungen über Zeit und Tendenz der Historia Augusta*, Bonn 1963, que apuntó el propósito religioso presentándola como la obra de un pagano que reclamaba tolerancia a los cristianos de comienzos del s. V. Tampoco la tesis de A. Chastagnol, *Histoire Auguste*, Paris 1994, cxxxii–cxxxiii, según la cual el autor, un pagano, pretendería favorecer al senado y la aristocracia romanos puede postularse como explicación única para el conjunto. Las distintas propuestas de Fr. Paschoud, reunidas en *Histoire Auguste*

o inventado que ofrece el autor en abundancia y con erudición propia de un *grammaticus*, según Syme[5] o el mismísimo Nicómaco Flaviano senior, según Ratti[6], o un impostor de época de Honorio, según Thomson[7] impide cualquier intento de análisis unitario, pues si en unos casos las referencias codificadas a acontecimientos o textos contemporáneos pueden considerarse verosímiles, en otros obedecen al puro divertimento o capricho humorístico del autor[8].

La biografía dedicada a los dos Maximinos es una de las más ricas en invenciones y alusiones encubiertas a sucesos del tiempo del scriptor, probablemente la década de los 90 del s. IV o comienzos del V[9], y ya Burian en 1988, en un estudio sobre la imagen de Maximino en Herodiano y la *HA* analizó los recursos retóricos utilizados por el escritor para construir un texto antibarbárico[10], una interpretación no compartida por Lippold en su magno comentario sobre la *Vita Maximini duo* de 1991, donde cuestiona que la perspectiva antibarbárica sea el leit motiv de la biografía, a la vez que admite la autenticidad global del texto, cuya redacción sitúa en época de Constantino[11]. Dos trabajos recientes han planteado las tendencias xenófobas del texto. En 2005, Bruno Pottier argumentaba que las tres biografías de la *HA* relacionadas con los sucesos del 235-238, es decir, la Vida de los dos Maximinos, la de los tres Gordianos y la de Máximo Pupieno y Balbino, eran susceptibles de ser leídas como un panfleto contra el vándalo Estilicón y una critica violenta de su poder en la corte de Honorio, en respuesta a los panegíricos que el *tribunus et notarius* Claudiano había dedicado al *magister militum praesentalis*[12]. Maximino sería, en palabras del autor, la máscara de Estilicón. Sin embargo, en ningún pasaje de la *HA* aparece Maximino como sospechoso de colusión con los bárbaros, ni se aporta argumento alguno a favor de la acusación de *proditio* lanzada por la corte contra el vándalo[13]. Por su parte, Jason Moralee, en 2008, planteaba las políticas de raza en la antigüedad tardía tomando como guía la *Vita Maximini duo* y defendía que al autor de la colección

---

V.2, Vies de Probus, Firmus, Saturnin, Proculus et Bonose, Carus, Numérien et Carin, Paris 2002, XXV no han logrado dar respuesta a todos los interrogantes del enigmático texto. Vid. resumen de este estado de la cuestión en D. Rohrbacher, The Sources of the Historia Augusta, *Histos* 7, 2013, 146-180, esp. 146-148.

[5] R. Syme, *Ammianus and the Historia Augusta*, Oxford 1968, 207; Id. *Historia Augusta Papers*, Oxford 1983, 62 y 128.

[6] St. Ratti, Nicomaque Flavien senior auteur de l'Histoire Auguste, en: G. Bonamente; H. Brandt (eds.), *Historiae Augustae Colloquium Bambergense*, Bari 2007, 305-317. En contra, F. Paschoud, Chronique d'historiographie tardive, *AnTard* 15, 2007, 360-362. Cf. M. Vitiello, L'imperatore che amava la storia e suoi amici: Nicomaco Flaviano e Historia Augusta, en: C. Bertrand-Dagenbech; Fr. Chausson (eds.), *Historiae Augustae,* 482-503.

[7] M. Thomson, *Studies in the Historia Augusta*, Brullexes 2012, 37-53.

[8] Sobre las invenciones y dimensión humorística de la *HA* vid. R. Syme, Historia Augusta, 127-128; D. Den Hengst, *The Prefaces in the H.A*, Amsterdam 1981, 23-24 y T. Honoré, Scriptor Historiae Augustae, *JRS* 77, 1987, 156-176.

[9] La tesis de H. Dessau, Die Überlieferung der S.H.A, *Hermes* 29, 1894, 393-416, de datar la *HA* en la última década del s. IV ha prevalecido en la investigación del s. XX. Vid. St. Ratti, 394: fin de la redaction de l'Histoire Auguste?, *Ant Tard* 16, 2008, 335-348. Los argumentos del debate pueden leerse en D. Rohrbacher, *The Play of Allusions*, 153-169, que propone como contexto de redacción el período entre 408 y 410.

[10] J. Burian, Maximinus Thrax. Sein Bild bei Herodian und in der Historia Augusta, *Philologus* 132, 1988, 230-244; Vid. también, Idem, Der Gegensatz zwischen Rom und den Barbaren in der Historia Augusta, *Eirene* 15, 1977, 55-96; J.P. Martin, L'image de Maximin le Thrace dans Hérodien, en: M. H. Quet (ed.), *La crise de l'Empire Romain, de Marc Aurèle à Constantin*, Paris 2006, 95-106. Con la biografía el autor pretendía ejemplificar que un bárbaro en el poder se comporta como un tirano e instruir a sus contemporáneos sobre cómo Roma debía servirse de los bárbaros en su tiempo, como clase de tropa en el ejército y nunca como jefes o administradores.

[11] A. Lippold, *Kommentar zur Vita Maximini duo der Historia Augusta*, Bonn 1991, 15-45; 48-49; 264 ss. El autor pone el acento en su condición *ignobilis* como causa fundamental de la hostilidad senatorial, a la que Maximino respondió con *crudelitas*.Vid. M. V. Escribano Paño, Maximinus tyrannus : escritura historiográfica y tópos retórico en la v. Max. de la HA, en: G. Bonamente; M. Mayer (eds.), *Historiae Augustae Colloquium Barcinonense, Atti dei Convegni sulla Historia Augusta*, Bari 1996, 197-234.

[12] B. Pottier, Un pamphlet contre Stilichon dans l'Histoire Auguste: la Vie de Maximin le Thrace, *MEFRA* 117, 1, 2005, 223-267. Ya F. Chausson, Theoclia, soeur de Sévère Alexandre, *MEFRA* 109, 1997, 659-690, esp. 670-681 apuntaba críticas dirigidas contra Estilicón en la *Vita Maximini duo*.

[13] *CTh* 9. 42. 22, de 22 de noviembre de 408. Cf. Hier. *Ep*. 123.16; Olymp. 7. 6; Zos. 5. 41-44.

Índices temáticos

De fuentes clásicas

Amiano Marcelino
27.4.2-9 : 105, 208
29. 3.9 : 209
31.16.3.27, 4, 4 : 209

Apiano
8, 34 : 106

Aristófanes
Acharnenses
29, 33
Aves
33, 87, 89, 90
Pax
87

Aristóteles
Atheniensium Respublica
26.4 : **21**
Politica
7.7.2-5 : 143
1256b : 143
1295a : 143
1327b : 143
Problemata
859b21ss. : 142
861b : 142

Asconio
28 C.

Aulo Gelio
Noctes Atticae
13.17.1 : 194, 200

Aurelio Víctor
26.7 : 213

Cicerón
De haruspicum responso
19 : 120
26 : 208
De Lege Agraria
2.95 : 122
De Officiis
2.77 : 94
2.81-3 : 71
De Oratore
2.17-18 :
Epistulae ad Atticum
1.20 : 190
1.15.2 : 190
16.13a.1 : 190
Epistulae ad familiares
7.24.2 : 125
16.4.2 : 125
Epistulae ad Quintum fratrem
1.1.16 : 125
1.2.4 : 125
In Catilinam
4.5 : 124
In Verrem
4.73 : 214
Phillipicae
5.14 : 121
8.9 : 121
13.33 : 121
Pro Cluentio
139 : 123
Pro Flacco
3 : 119
5-6 : 119

8 : 120
9 : 119, 120
11 : 119
12 : 120
15 : 121
16 : 121
17 : 121
18 : 121
19 : 120
23 : 120, 121
24 : 120
37 : 120
60-61 : 120, 125
62-64 : 120
66 : 120
71 : 120
99 : 119
Pro Fronteio
23-27 : 117
30-33 : 117, 118
35 : 118
36 : 118
43 : 118
44 : 118
49 : 118
Pro Scauro
15 : 122, 123
36 : 122
38 : 122
40-44 : 122
45h : 122
45n : 122
Pro Sestio
141 : 120
Pro Sulla
17 : 124
Tusculanae Disputationes
1.1-3 : 124

Cipriano de Cartago
Epistulae
75.10 : 210

De Viris Illustribus
4:121
57.2 : 125
135: 210

Dionisio de Halicarnaso
Dissoì Lógoi
90 F2.20 D-K : 89

Eliano
Varia Historia
13-16 : 87

Elio Arístides
A Platón: en defensa de los cuatro
605 : 90
Panatenaico
166.8 : 98

Ennio
Annales
1, 72-91 : 107

Escilo
Agamemnon
198-204 : 108

Estrabón
Geographia
1.1.1 : 140
1.4.9 : 150
2.2.7 : 151
3.1.2 : 152
3.1.6 : 153
3.2.14 : 152
3.2.15 : 153
3.3.5 : 152, 153
3.3.6 : 152
3.3.7 : 152, 153
3.4.5 : 152
3.4.13 : 152
3.4.16 : 152
3.4.17 : 152
3.4.18 : 152
3.4.20 : 153
7.2.3 : 110
11.7.6-7 : 151
11.7.7 : 151
13.1.30 : 253

Eurípides
Heraclidas
181-183 : 85

Eusebio de Cesarea
Historia ecclesiastica
6.28 : 210

Eutropio
9.1 : 211

Expositio Totius Mundi
50 : 208

Fainias de Ereso
fr. 25 Wehrli : 108

Festo
448 L : 107

Filarco
FGrH 81 F 80 : 76, 108

Filóstrato
Cartas de amor
26 :85

Flavio Josefo
Contra Apionem
2.259-264 : 92

Floro
1.1.8 : 107
2.21.1-3 : 253

Herodiano
6.8.1 : 207
7.1.2 : 207, 211
8.5.8 : 213
8.5.9 : 211, 214
8.7.7 : 213

Heródoto
Proemio : 144
1.142.1 : 147
1.167 : 110
2.104.1 : 149
3.17-18 : 145

Normas de publicación
Rules for the submission of originals and style guide

Información general y de contacto / *General and contact information*

El texto deberá ser entregado tanto en papel como en soporte electrónico a:
The text must be submitted, in print and on a digital medium, to:
CEIPAC (Colección Instrumenta). Departamento de Historia i Arqueologia.
c/ Montalegre, 6-8
08001, Barcelona
tel. 0034 - 93.403.75.57
Universitat de Barcelona
remesal@ub.edu ó **antonioaguilera@ub.edu**

Caja de edición, márgenes y columnas / *Page box, margins and columns*

Los márgenes de la publicación son de 25 mm en el lado superior, 35 mm en el inferior, 25 mm en interior y 30 mm en el exterior. Las columnas tienen una separación de 12 mm.
No es imprescindible para el autor ajustar el texto a esa caja, si bien debe tener en cuenta que tablas e ilustraciones deberán quedar enmarcadas en estos márgenes (ya sea en formato vertical o apaisado), no siendo aceptadas las que los excedan.
The margins of the publication must be: top, 25 mm; bottom, 35 mm; inner, 25 mm, and outer, 30 mm. The columns must be 12 mm apart.
It is not essential for authors to fit the text into this box, although they must bear in mind that tables and illustrations have to be framed within these margins (in either vertical or oblong format) and those that stick outside them will not be accepted.

Uso de fuentes / *Use of fonts*

La fuente utilizada por defecto es la **Times New Roman** (11pt). Para los textos griegos el texto deberá ser entregado en Unicode, para mantener la uniformidad de la obra. Solamente en casos excepcionales, por extensión del texto, etc. estará contemplado el uso de otras fuentes. En estos casos deberá usarse las fuentes **Graeca** o **SGreek**, que pueden descargarse en esta misma página.
Está permitido el uso de otro tipo de fuentes (ibéricas, hebreas, etc.) siempre que no pueda usarse Unicode. En estos casos, éstas deberán ser entregadas también como archivo adjunto vía e-mail.
The default font used is Times New Roman (11-point). Greek texts must be sent in Unicode, to maintain the uniformity of the work. Only in special cases (due to the length of the text, for example), will the use of other fonts be considered. In these cases Graeca or SGreek fonts must be used.
The use of other font types is permitted (Iberian, Hebrew, etc.) whenever Unicode cannot be used. In these cases, they must also be sent as an attached file via email.

Divisiones internas / *Internal divisions*

Dentro de un capítulo están previstas divisiones internas de diferente orden, indicadas en cada caso por un cuerpo de letra diferente y, si es necesario, la numeración correspondiente.

1. **Capítulo**
1.1. Subcapítulo
1.1.1. Parte
1.1.1.1. Apartado
1.1.1.1.1. Subapartado

En el caso de que existan dichas divisiones, el autor deberá especificar el título de las mismas para una mejor organización i comprensión del índice general.
Within a chapter internal divisions of a different kind are envisaged, indicated in each case by a different letter style and, if necessary, the corresponding numbering. Example:

1. **Chapter**
1.1. Subchapter
1.1.1. Part
1.1.1.1. Section
1.1.1.1.1. Subsection

If these divisions exist, the author must specify their titles for a better organization and understanding of the general table of contents.

Nombre del autor/-es (sólo para obras colectivas) / *Name(s) of the author(s) (collective works only)*
Nombre de pila y apellidos, sin abreviatura – excepto nombres compuestos. A continuación, centro al que se adscribe y/o grupo de investigación (en el caso de que corresponda).
First name and surname(s), unabbreviated (except compound names). Then, the centre to which he/she/they is/are attached and/or the research group (where applicable)

Ejemplo/*example*: J. Remesal Rodríguez
CEIPAC - Universitat de Barcelona

Uso de la cursiva / *The use of italics, bold and underlining*
La letra cursiva queda reservada para las palabras y nombres propios latinos o griegos, así como para palabras en un idioma extranjero, diferente al del resto del texto. No está previsto el uso de la negrita y el subrayado en el texto, excepto en los apartados y subapartados, siguiendo los criterios detallados anteriormente. Para un uso de los mismos, el autor deberá coordinarse con el responsable de maquetación que se le adjudique.
Italic lettering is reserved for Latin or Greek words and proper names, and for words in a different language to that of the rest of the text. The use of bold lettering and underlining is not envisaged in the text, except in sections and subsections, according to the criteria previously outlined. For their use, the author must coordinate with the person responsible for page layout that he is assigned.

Normas para la inclusión de imágenes / *Rules for the inclusion of images*
Las imágenes que deban incluirse en el texto deben entregarse por separado del mismo (CD-rom, datos adjuntos a un mensaje de correo electrónico). Deben ser de una definición igual o superior a 300dpi y en formato .TIFF. Cuando las imágenes no sean en color deberán estar en formato Escala de Grises. Los mapas y similares, deben ser en Blanco y Negro. El texto correspondiente al pie de fotografía deberá ser conciso y escueto. Deberá entregársele al responsable de maquetación los pies de imagen en un archivo Word o equivalente (.doc; .odt; .txt) a modo de lista, para posteriormente ser incluidos en el texto junto con las imágenes.
The images that have to be included in the text must be sent separately from it (CD-ROM or attached files in an email message). Their definition must be equal to or greater than 300 dpi and in .tiff format. When images are not in colour they must be in greyscale format. Maps and the like must be in black and white. The text corresponding to the photo caption must be concise and succinct. Photo captions must be sent to the person responsible for page layout in a Word file or equivalent (.doc, .odt, .txt) in list form, to later be incorporated into the text along with the images.

Ejemplos/*examples*:
Figure 1. Carte minière de l'Hispania antique (C. Domergue *del.* 2008).
Figure 2. Carte minière de la Gaule antique (C. Domergue *del.* 2008).

Normas para índices temáticos / *Rules for thematic indexes*
Los índices temáticos se colocarán al final de la obra, e incluyen cuatro categorías: **Fuentes Antiguas** (diferenciando entre literarias, epigráficas y papirológicas), **Personajes Antiguos**, **Topografía** y de **Materias** o palabras clave, siempre que correspondan. Si fuera necesario incluir alguna categoría adicional, rogamos pónganse en contacto con el responsable de maquetación. El autor debe hacer llegar una lista con las palabras que desee indexar por cada uno de esos ítems. Para las **obras individuales**, el idioma principal será el idioma de referencia de la obra. En el caso de que se trate de una **obra colectiva** con participaciones en diferentes lenguas, se elegirá como idioma principal la lengua elegida por el editor. El indexado en estos casos se hará en base a los siguientes criterios:
a) En el caso de topónimos y palabras latinas, para facilitar el uso del índice por parte de lectores en el máximo número de idiomas posibles, se usará como idioma de referencia el latín.
b) En el caso de palabras en griego, se transliterarán al alfabeto latino.
c) En caso de palabras en varios idiomas, la referencia al número de página irá en la entrada correspondiente al idioma principal, mientras que en el resto de variantes, se hará llamada a la entrada en el idioma principal.
Thematic indexes will be placed at the end of the work, and they include four categories: Ancient Sources (differentiating between literary, epigraphic and papyrological), Ancient Personages, Topography and Subjects or Keywords, provided that they correspond. If it were necessary to include an additional category,

please contact the person responsible for page layout. The author must send a list of the words that he/she wishes to index for each of these items. For individual works, the main language will be the work's language of reference. In the event of a collective work with contributions in different languages, the language indicated by the editor will be chosen as main language. In these cases the indexing will be done based on the following criteria:
a) In the case of place-names and Latin words, to make it easier for readers to use the index in as many languages as possible, Latin will used as the language of reference.
b) In the case of Greek words, they will be transliterated using the Latin alphabet.
c) In the case of words in different languages, the reference to the page number will go in the entry corresponding to the main language, while in the remaining variants, readers will be directed to the entry in the main language.

Ejemplos/*examples*: *Barcino* 35
Barcelona *vide Barcino*
Barcelone *vide Barcino*
barco 26
bateau *vide* barco
ship *vide* barco

Normas para las citas bibliográficas / *Rules for bibliographical citations*

La bibliografía deberá ceñirse a las obras citadas a lo largo del texto. En las monografías publicadas por Instrumenta el autor deberá incluir una bibliografía general, que se colocará al final de texto, siguiendo los criterios a continuación expresados. En las obras de carácter colectivo publicadas por Instrumenta la bibliografía irá en notas a pie de página, sin preverse inicialmente un listado bibliográfico al final de cada contribución ni al final del volumen.
The bibliography must keep to the works cited throughout the text. In the monographic studies published by Instrumenta the author must include a general bibliography, which will be placed at the end of the text, according to the criteria given below. In the collective works published by Instrumenta the bibliography will go in footnotes. A bibliographical listing at the end of each contribution or at the end of the volume will not initially be considered.

Citas de libros / *Citations of books*

Inicial del nombre del autor, punto, y apellido del autor (en versales), coma, título de la obra (en cursiva), coma, lugar de edición (en la lengua en que aparezca en dicha obra) y fecha de edición (sin estar separados por coma). Cuando exista más de un autor se harán separaciones por punto y coma.
Initial of the author's first name, full stop, author's surname, comma, title of the work (in italics), comma, place of publication (in the language in which it appears in the said work) and date of publication (not separated by a comma). Where there is more than one author, they will be separated by a semi-colon.

Ejemplo/*example*: M. Ponsich; M. Tarradell, *Garum et industries de salaison dans la Mediterranée Occidental*, París 1965.

Si se hace referencia a algunas páginas en especial, seguido del año: coma, indicación de las páginas (inicial y final, separadas por guion, sin abreviación "pp." o similares). Aunque también se puede hacer referencia indicando el número de página y la abreviatura siguiente/s, s. o ss., sin espaciado (ejemplo 76ss.):
If any particular pages are referred to, followed by the year: comma, indication of the pages (first and last, separated by a hyphen, without abbreviation "pp." or similar). Although they can also be referred to by indicating the page number and the following abbreviation(s), s. or ss., without spacing).

Ejemplo/*example*: M.ª R. Cimma, *Richerche sulle società di publicani*, Roma 1981, 56-59 (or 56ss.).

Si la obra pertenece a una colección, su nombre será escrito tras el título, en redonda y entre paréntesis (el número de volumen de la colección se pondrá tras la misma sin coma).
If the work belongs to a collection, its name will be written after the title, in roman and in brackets (the volume's number in the collection will follow it without a comma).

Ejemplo/*example*: A. Chausa Sáez, *Veteranos en el África romana* (Instrumenta 3). Barcelona 1997.

Artículos de revista / *Journal articles*

Inicial del nombre del autor, punto, apellido del autor (en versales), coma, título del artículo (en redonda), coma, nombre de la revista (en cursiva, si se desea se podrá abreviar según los criterios de *L'Année Philologique* o de la *Archäologische Bibliographie*), número, coma, año de edición, coma, y páginas (inicial y final, separadas por un guión, sin abreviación "pp." o similares)

Initial of the author's first name, full stop, author's surname, comma, title of the article (in roman), comma, name of the journal (in italics, if you wish it can be abbreviated according to the criteria of L'Année Philologique *or the* Archäologische Bibliographie*), number, comma, year of publication, comma and pages (first and last, separated by a hyphen, without abbreviation "pp." or similar).*

Ejemplo/*example*: W. Den Boer, Die prosopographische Methode in der modernen Historiographie der hohen Kaiserzeit, *Mnemosyne* 22, 1980, 260-270.

Obras colectivas / *Collective works*

Inicial del nombre del autor, punto, apellido del autor (en versales), coma, título del artículo, de la contribución o del capítulo (en redonda), coma, en:, inicial del nombre del editor, punto, apellido del editor (versales), título de la obra colectiva (cursiva), coma, lugar de edición (en la lengua en que aparezca en dicha obra) y fecha de edición (sin estar separados por coma), coma, indicación de las páginas (inicial y final, separadas por un guion, sin abreviación "pp." o similares). Cuando exista más de un autor o editor se harán separaciones por punto y coma.

Initial of the author's first name, full stop, author's surname, comma, title of the article, of the contribution or of the chapter (in roman), comma, "in:", initial of the editor's first name, full stop, editor's surname, comma, title of the collective work (italics), comma, place of publication (in the language in which it appears in the said work) and date of publication (not separated by a comma), comma, indication of the pages (first and last, separated by a hyphen, without abbreviation "pp." or similar). Where there is more than one author or editor, they will be separated by a semi-colon.

Ejemplo/*example*: J. Alvar, Los misterios en la construcción de un marco ideológico para el Imperio, en: F. Marco Simón; F. Pina Polo; J. Remesal Rodríguez (eds.), *Religión y propaganda política en el mundo romano* (Instrumenta 12), 71-81.

Casos especiales / *Special cases*

En caso de querer especificar una/s pagina/s en especial, se puede indicar mediante la abreviatura "esp." (especialmente) y la pagina/s en cuestión.

If it is wished to specify one or more pages in particular, this can be indicated by using the abbreviation "esp." (especially) and the page/s in question.

Ejemplo/*example*: J. Rougé, Transports maritimes et fluviaux dans les provinces occidentales, *Ktèma* 13, 1988, 87-93, esp. 90.

Cuando se cite una obra más de una vez, se repetirá el nombre del autor (en versales), seguido de una coma, las dos primeras palabras del título del artículo o libro, seguido de puntos suspensivos (...).

When a work is cited more than once, the author's name will be repeated, followed by a comma, the first two words of the title of the article or book, followed by an ellipsis "...".

Ejemplos/*examples*: J. Rougé, Transports maritimes..., 91-93.
J. Alvar, Los misterios en la construcción..., esp. 74ss.

Cuando se repita una cita en dos notas consecutivas deberá utilizarse la fórmula ***Ibid***. o ***Idem***., cuando corresponda, en cursiva, seguido de la página.

When a citation is repeated in two consecutive notes the formula "Ibid." or "Idem" must be used, where appropriate, in italics, followed by the page.

Ejemplos/*examples*: *Idem*. 91-93
Ibid. 74ss.

Normas para las citas de autores clásicos / *Rules for citing classical authors*

Para la cita de autores griegos se utilizarán los criterios del diccionario ***Greek-English Lexicon*** de Liddel-Scott. Para los autores latinos, se utilizarán los criterios del ***Oxford Latin Dictionary***. Se señalarán los libros y capítulos como corresponda, ajustándose a las obras antes mencionadas. Cuando se sucedan dos citas o más de un mismo autor y libro se separarán por punto y coma.

To cite Greek authors the criteria of Liddell & Scott's Greek-English Lexicon will be used. For Latin authors, the criteria of the Oxford Latin Dictionary will be used. The books and chapters will be indicated appropriately in accordance with the aforementioned works. When two or more citations from the same author and book are stated, they will be separated by a semi-colon.

Ejemplos/*examples*: Hom. *Od*. 9.266-271.
Serv. *Aen*. 1.6.
Arr. 4.22.4; 5.3.2.

TÍTULOS PUBLICADOS

1. VÍCTOR REVILLA CALVO, *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El Alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona)*, 1993.

2. JOAN RAMON TORRES, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo central y occidental*, 1995 (AGOTADO).

3. ANTONIO CHAUSA SÁEZ, *Veteranos en el África romana*, 1997.

4. PIERO BERNI MILLET, *Las ánforas de aceite de la Bética y su presencia en la Cataluña romana*, 1998.

5. CÈSAR CARRERAS MONFORT y PEDRO PAULO A. FUNARI. *Britannia y el Mediterráneo. Estudios sobre el abastecimiento de aceite bético y africano en Britannia*, 1998.

6. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) I*, 1999.

7. JOSEP A. REMOLÀ VALLVERDÚ, *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis)*, 2000.

8. CÈSAR CARRERAS MONFORT, *Economía de la Britannia Romana: La importación de Alimentos*, 2000.

9. GIULIA BARATTA, *Il culto di Mercurio nella Penisola Iberica*, 2001.

10. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) II*, 2001.

11. LÁZARO LAGÓSTENA BARRIOS, *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana*, 2001.

12. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *Religión y propaganda política en el mundo romano*, 2002.

13. LUÍS AMELA VALVERDE, *Las clientelas de Cneo Pompeyo Magno en Hispania*, 2002.

14. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) III*, 2003.

15. DESIDERIO VAQUERIZO GIL, *Immaturi et innupti. Terracotas figuradas en ambiente funerario de Corduba, colonia patricia*, 2004.

16. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Vivir en tierra extraña: emigración e integración cultural en el mundo antiguo*, 2004.

17. JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (ed.), *Epigrafía anfórica*, 2004.

18. JUAN CARLOS MÁRQUEZ VILLORA, JAIME MOLINA VIDAL, *Del Hiberus a Carthagonova. Comercio de alimentos y epigrafía grecolatina*, 2005.

19. ISAÍAS ARRAYÁS MORALES, *Morfología Histórica del territorio de Tarraco*, 2005.

20. MARTA GARCÍA MORCILLO, *Las ventas por subasta en el mundo romano: la esfera privada*, 2005.

continuación…

TÍTULOS PUBLICADOS

…continuación

21. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Repúblicas y ciudadanos: modelos de participación cívica en el mundo antiguo*, 2006.

22. SANTIAGO MONTERO HERRERO, *Augusto y las aves. Las aves en la Roma del Principado: prodigio, exhibición y consumo*, 2006.

23. MONZEF BEN MOUSSA, *La production de sigillées africaines. Recherches d'Histoire et d'Arqueologie en Tunisie septentrionale et centrale*, 2007.

24. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) IV*, 2007.

25. ABDELLATIF MRABET, JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *In Africa et in Hispania: Études sur l'huile africaine*, 2007.

26. BORJA DÍAZ ARIÑO, *Epigrafía latina republicana de Hispania*, 2008.

27. JOSÉ SALVADOR BAREA BAUTISTA, JUAN LUÍS BAREA BAUTISTA, JUAN SOLÍS SILES, JUAN MOROS DÍAZ, *Figlina Scalensia: Un centro productor de ánforas Dressel 20 de la Bética*, 2008.

28. RUI ALMEIDA, *Las ánforas del Guadalquivir en* Scallabis *(Santarém, Portugal). Una aportación al conocimiento de los tipos minoritarios*, 2008.

29. PIERO BERNI MILLET, *Epigrafía anfórica de la Bética. Nuevas formas de análisis*, 2008.

30. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Formae Mortis: El Tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, 2008.

31. JORGE MARTÍNEZ-PINNA NIETO, *La Monarquía romana arcaica*, 2009.

32. JAVIER ANDREU PINTADO (ed.), *Los Vascones de las Fuentes Antiguas. En torno a una etnia de la Antigüedad Peninsular*, 2009.

33. MANEL GARCÍA SÁNCHEZ, *El Gran Rey de Persia: formas de representación de la alteridad persa en el imaginario griego*, 2009.

34. LLUÍS PONS PUJOL, *La economía de la* Mauretania Tingitana *(s. I-III d.C.). Aceite, vino y salazones*, 2009.

35. JOSÉ M.ª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.). *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) V*, 2010.

36. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Viajeros, Peregrinos y Aventureros en el Mundo Antiguo*, 2010.

37. FERNANDO LOZANO GÓMEZ, *Un dios entre los hombres. La adoración a los emperadores romanos en Grecia*, 2010.

38. LLUÍS PONS PUJOL (ed.), Hispania et Gallia*: dos provincias del Occidente romano*, 2010.

continuación…

TÍTULOS PUBLICADOS

…continuación

39. JORGE MARTÍNEZ-PINNA NIETO, *Las leyendas de fundación de Roma. De Eneas a Rómulo*, 2011.

40. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Vae victis! Perdedores en el mundo antiguo*, 2012.

41. DANIEL GÓMEZ CASTRO, *Relaciones internacionales y mercenariado griego: del final de la Guerra del Peloponeso a la Paz del Rey (404-386 a. C.)*, 2012.

42. PAUL JOHNSON, *Economic Evidence and the Changing Nature of Urban Space in Late Antique Rome*, 2012.

43. JULIÁN ESPADA RODRÍGUEZ, *Los dos primeros tratados romano-cartagineses. Análisis historiográfico y contexto histórico*, 2013.

44. PABLO OZCÁRIZ GIL, *La administración de la provincia Hispania Citerior durante el Alto Imperio Romano. Organización territorial, cargos administrativos y fiscalidad*, 2013.

45. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Fraude, mentiras y engaños en el mundo antiguo*, 2014.

46. FRANCISCO JOSÉ GARCÍA FERNÁNDEZ, ENRIQUE GARCÍA VARGAS (eds.), *Comer a la moda. Imitaciones de vajilla de mesa en Turdetania y la Bética Occidental durante la antigüedad (s. VI a.C. – VI d.C.)*, 2014.

47. JOSÉ Mª BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Estudios sobre el Monte Testaccio (Roma) VI*, 2014.

48. EDUARD SHEHI, *Céramiques sigillées importées et productions locales à engobe rouge en Illyrie Méridionale et en Chaonie*, 2015.

49. GONZALO FONTANA ELBOJ, *Los orígenes del cristianismo en Asia Menor (a. 70-135): Textos e historia*, 2015.

50. YANN LE BOHEC, *Inscriptions de la cité des Éduens. Inscriptions sur pierre*, 2015.

51. JOAN OLLER, *El territorio y poblamiento de la Layetania interior en época antigua (ss. IV a.C.-I d.C.)*, 2015.

52. DANIEL MATEO CORREDOR, *Comercio anfórico y relaciones mercantiles en Hispania Ulterior (ss. II a.C. – II d.C.)*, 2016.

53. FRANCISCO MARCO SIMÓN, FRANCISCO PINA POLO y JOSÉ REMESAL RODRÍGUEZ (eds.), *Autorretratos: La creación de la imagen personal en la Antigüedad*, 2016.

continúa en la contracubierta…